

THE ENGINE ROOM

Identidad digital en Zimbabue: Caso de estudio

<https://www.digitalid.theengineroom.org>

Este informe se basa en la investigación realizada por The Engine Room, con el apoyo de Omidyar Network, Open Society Foundation y Yoti Foundation, entre octubre de 2018 y diciembre de 2019.

Investigadores: Chenai Chair y Koliwe Majama

Consultora de diseño de investigación: Sophia Swithern

Redacción: Sara Baker, The Engine Room

Revisión y edición: Zara Rahman, Sivu Siwisa y Laura Guzmán, The Engine Room

Traducción: Global Voices

Diagramación: Salam Shokor

El texto de este trabajo está licenciado por Creative Commons Attributions-Share Alike 4.0 International. Para ver una copia de esta licencia, visite: <http://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>.

Introducción

En 2019, The Engine Room trabajó con investigadores locales para analizar los sistemas de identidad en cinco regiones. El objetivo de este proyecto era entender mejor el verdadero efecto que tienen los sistemas de identidad digital en las poblaciones locales que se ven obligadas a operar en ellos.

Nuestra investigación en Zimbabue consistió en siete entrevistas exhaustivas con informantes claves de la sociedad civil, oficinas gubernamentales y del sector privado; y en seis grupos de sondeo con diversos actores, incluyendo trabajadores agrícolas, una asociación de residentes y un grupo de derechos transgénero. Esta investigación primaria se llevó a cabo entre marzo y abril de 2019. Todas las citas del público objetivo provienen de entrevistas en persona y de discusiones llevadas a cabo durante este periodo en Zimbabue. En el informe global se puede encontrar más información sobre la metodología utilizada.¹

Considerando que los planes del país de tener un sistema nacional de identificación digital están vinculados a un sistema de seguridad nacional que aún se está implementando, decidimos expandir el ámbito de nuestra investigación para incluir el sistema de registro biométrico de votantes (BVP por sus siglas en inglés). En los grupos de sondeo se incorporaron preguntas sobre el BVP y discusiones sobre escenarios posibles, donde se les presentó a los participantes casos con aspectos de vigilancia de la identidad digital y luego se les hizo una serie de preguntas para indagar sus ideas sobre la privacidad.

Este proyecto como tiene como objetivo entender vivencias personales, no busca reflejar muestras representativas de cada población. No necesariamente podemos extrapolar la experiencia de una persona a la norma – aunque en ocasiones todas las personas entrevistadas experimentaron un aspecto de un sistema de la misma manera – pero cada experiencia nos informa cómo un amplio número de personas se ve impactado por infraestructuras y protocolos digitales.

Sistemas de identificación digital

A través de este trabajo, exploramos las experiencias de las personas con el sistema biométrico de registro de votantes, incluida la transición de usar documentos de identidad tradicionales a tarjetas de plástico con datos biométricos, y cuáles son sus opiniones sobre el sistema digital de identidad nacional.

Antes de las elecciones de 2018, el Gobierno zimbabuense introdujo el registro de voto biométrico en un intento por resolver algunos problemas administrativos de cara las elecciones, tales como la duplicación de votos y la existencia de votantes fantasmas. Esta novedad vino

¹ Ver The Engine Room. (2020). Comprendiendo los efectos de la identificación digital en la vida cotidiana: Un estudio multinacional.

acompañada de la necesidad de pasar del sistema antiguo de tarjetas de identidad de metal a nuevas tarjetas de plástico con datos biométricos.²

El sistema estuvo plagado de problemas desde el comienzo, debido principalmente a que el Gobierno lo externalizó a empresas extranjeras. Primero, Laxton Group de China ganó el contrato para proveer los equipos de registro biométricos, una medida que el partido opositor criticó,³ y luego la Comisión Electoral de Zimbabue (ZEC) concedió a la empresa IPSIDY Inc. de Estados Unidos el contrato para proveer el hardware y software para la eliminación duplicados, decisión a la que Laxton Group apeló sin éxito con el argumento de que causaría problemas en el registro de votantes.⁴ De hecho, posteriores reportajes periodísticos mostraron que la inscripción de votantes contenía 250 000 votantes fantasmas.⁵ Hubieron además otros problemas con el registro biométrico de votos. Los miembros del partido gobernante convencieron a algunas personas de que el registro biométrico de voto podría determinar cómo votarían,⁶ e incluso la base de datos de la Comisión Electoral de Zimbabue sufrió un ataque cibernético.⁷

Al mismo tiempo, el Ministerio de Trabajo y Bienestar Social de Zimbabue estaba poniendo a prueba un sistema de identificación digital para el cobro de transferencias bancarias en el distrito de Rushinga, con la ayuda del Programa Mundial de Alimentos y el Fondo para la Infancia de las Naciones Unidas. Basándose en el sistema de beneficios SCOPE del Programa Mundial de Alimentos, el programa piloto permitió al Gobierno ver cómo evolucionaría un sistema de identificación digital vinculado a beneficios. Sin embargo, nos informaron que el Gobierno aún no había aprobado el uso de datos biométricos en este proyecto y limitó los hallazgos del programa piloto a los efectos producidos por la identidad digital no biométrica.

Finalmente, en 2018 Zimbabue se asoció con CloudWalk Technology, una empresa de inteligencia artificial china, para implementar un programa de reconocimiento facial y un sistema nacional de identificación digital que enlaza datos al sistema bancario y de viajes. Por su parte, la

² Share, F. (2017, 30 de agosto). La Oficina General de Registro implementa el registro móvil a nivel nacional. *The Herald*. <https://www.herald.co.zw/rgs-office-rolls-out-mobile-reg%e2%80%a2-nationwide-programme-to-run-for-3-months-%e2%80%a2-metal-ids-to-be-phased-out/>

³ Dube, G. (2017, 5 de junio). Empresa china gana la licitación de registro biométrico de votantes de \$4 millones de ZEC. *VOA Zimbabwe*. <https://www.voazimbabwe.com/a/zimbabwe-electoral-commission/3887026.html>

⁴ Share, F. (2018, 16 de enero). ZEC certifica la licitación de empresa estadounidense de registro biométrico de votantes. *The Herald*. <https://www.herald.co.zw/zec-certifies-us-firms-bvr-tender/>

⁵ Le Roux, J. (2018, 16 de julio). El registro de votantes zimbabuenses está lleno de individuos duplicados y fantasmas <https://www.news24.com/Africa/Zimbabwe/zimbabwean-voters-roll-haunted-by-doppelgangers-ghosts-20180716>

⁶ Majoni, T. (2017, 23 de octubre). Registro biométrico de votantes: hoja de referencia electoral de Zanu PF. *The Standard*. <https://www.thestandard.co.zw/2017/10/23/bvr-zanu-pf-election-cheat-sheet/>

⁷ Mhlanga, B. (2018, 19 de julio). Violación de seguridad en ZEC, atacan la base de datos. *NewsDay Zimbabwe*. <https://www.newsday.co.zw/2018/07/security-breach-at-zec-database-hacked/>

motivación de CloudWalk Technology es bastante clara: obtener una base de datos de rostros zimbabuense para refinar su tecnología de reconocimiento facial.⁸ Finalmente, el Gobierno de Zimbabwe se dio cuenta del valor que los datos ciudadanos tenían para China y exigió un mejor acuerdo, lo que llevó a que otra empresa china, Hikvision, hiciera una oferta.⁹ Notablemente, un consultor que participaba en las negociaciones dijo: “Simplemente estábamos regalando nuestros datos”,¹⁰ dejando claro que aún cuando los zimbabuenses comparten sus datos de buena fe, el Gobierno podría eventualmente abusar de esa confianza.

Mientras tanto, el Banco Mundial financió un proyecto para que el Gobierno zimbabuense use la identificación digital para depurar a los trabajadores fantasmas del servicio civil, con lo que se expandió el uso de la identidad digital. En septiembre de 2019, varios meses después de terminar nuestra investigación, la Comisión del Servicio Público anunció que registrarían a todos los trabajadores gubernamentales en un nuevo sistema biométrico para finales de ese mes.¹¹ Tienen planes de poner en servicio la verificación a inicios de 2020.¹²

Experiencias Vividas

Las entrevistas y los grupos de sondeo que se llevaron a cabo en Zimbabwe entre marzo y abril de 2019 ofrecen una visión sobre las vivencias de las personas que interactúan con los sistemas ya descritos. Ya que existen pocas investigaciones que den cuenta de las experiencias de las personas frente a los sistemas de identidad digital, estos datos cualitativos son útiles para entender la realidad de algunos individuos. **Algunas de estas vivencias pueden contradecir a los informes oficiales, pero es fundamental entender que no todos los habitantes de Zimbabwe tienen la misma experiencia.** Nuestro objetivo es que estos aprendizajes sean parte de una discusión más extensa sobre soluciones de identificación digital en contextos nacionales.

Conocimiento y comprensión

Al momento de escribir este informe (noviembre de 2019), todavía hay poca información disponible para el público sobre el sistema nacional de identificación digital, y no encontramos evidencia de que el Gobierno tenga una iniciativa a gran escala para mejorar dicho conocimiento. Como señaló un representante de la sociedad civil: “si el Gobierno zimbabuense va a transitar

⁸ Hawkins, A. (2018, 24 de julio). Tecnología de vigilancia ciudadana de Pekín necesita rostros africanos. *Foreign Policy*.

<https://foreignpolicy.com/2018/07/24/beijings-big-brother-tech-needs-african-faces/>

⁹ Prasso, S. (2019, 10 de enero). Ruta de la seda digital de China se está pareciendo más a una cortina de hierro. *BloombergQuint*. <https://www.bloombergquint.com/china/china-s-digital-silk-road-is-looking-more-like-an-iron-curtain>

¹⁰ Ibid

¹¹ Machivenyika, F. (2019, 23 de septiembre). Sistemas biométricos para erradicar a los trabajadores fantasmas. *The Herald*. <https://www.herald.co.zw/biometrics-to-weed-out-ghost-workers/>

¹² Ibid

hacia la identificación digital, no deberíamos estar leyéndolo de fuentes en línea. Ni siquiera creo que esto haya sido cubierto en los diarios locales”.

La comprensión que tienen las personas sobre el sistema de registro biométrico de voto se vio afectada por una serie de problemas: los partidos políticos no se pusieron de acuerdo sobre quiénes debían ser sus socios en el sector privado, los intentos de eliminar la duplicación de votantes con BVR derivaron en la aparición de votantes fantasmas, y continuó la intimidación a votantes, pues se informó que funcionarios del partido gobernante y líderes tradicionales registraron el número de serie de la ficha de registro de votante del 31 % de los electores.¹³ Todos los problemas en torno al registro biométrico de voto crearon graves confusiones a los votantes.

En un grupo de sondeo muchos estuvieron de acuerdo que, hasta ahora, no había participación ni consulta alguna con el público sobre la transición del antiguo sistema nacional de registro al nuevo sistema biométrico. Algunos se sintieron preocupados por la incapacidad del Gobierno para comunicar los cambios en la identificación a los grupos marginados, tales como los habitantes de zonas rurales, granjeros y vendedores ambulantes. Durante una discusión de un grupo de sondeo de mujeres, se señaló que el Gobierno aún no había explicado los beneficios del nuevo sistema. Las mujeres en Zimbabue, sobre todo en zonas rurales, no entienden bien para qué y cómo se puede usar la identificación biométrica para su beneficio. Aunque existe algún grado de conocimiento entre las personas que viven en zonas rurales de que hay en curso una transición de las identificaciones ‘tradicionales’ a las nuevas identificaciones biométricas, la razón para esta transición aún no es suficientemente clara.

Un informante de la sociedad civil dijo que el Gobierno tiende a esconder los planes controvertidos bajo el manto de la seguridad nacional:

Fijémonos en la poca información que hay disponible en torno a la tecnología de reconocimiento facial que el Gobierno zimbabuense ha adquirido de la empresa china CloudWalk. Observamos que el Gobierno hace ciertas cosas, pero no informa ni al Parlamento ni a los contribuyentes. Vemos un flujo de información muy escaso por parte de las entidades gubernamentales, sobre todo debido a que la información ha sido encubierta bajo el pretexto de la seguridad nacional. Si hay temas que el Gobierno no quiere discutir, simplemente los califica como asuntos de seguridad nacional, y es muy difícil obtener información frente a eso.

Además de retener información, el Gobierno también puede estar aprovechando la limitada alfabetización digital de la población zimbabuense para implementar, sin poner mucha atención, un sistema nacional de identificación digital. Esta falta de conocimiento técnico también puede

¹³ La Comisión Electoral de Zimbabue posteriormente condenó la intimidación de este votante. Ver The Zimbabwe Mail. (2018, 31 de enero). *Comisión Electoral de Zimbabue condena intimidación al votante al acercarse las elecciones*. Disponible en: <http://www.thezimbabwemail.com/main/zec-condemns-voter-intimidation-polls-loom/>

ser una barrera en la implementación, que a la larga impediría que se implemente satisfactoriamente cualquier sistema. Un entrevistado de la sociedad civil explicó:

Necesitaríamos de una amplia campaña de alfabetización digital... porque miremos cómo sufre ahora la gente con la seguridad de sus tarjetas bancarias. En el último año y medio hemos visto un aumento en la cantidad de casos de tarjetas clonadas, por ejemplo, y en la cantidad de fraudes electrónicos o de *ecocash*. Esos son síntomas de una sociedad que no entiende cómo mantener seguros algunos de los servicios de tecnología digital que usan. Del mismo modo, con la identificación digital, probablemente las personas no podrán utilizarla a su máxima capacidad porque no la entienden. Pensemos en cuántas personas tienen *smartphones*, pero solamente los usan para enviar mensajes de texto, realizar llamadas o tal vez para usar WhatsApp, y el resto de las funciones ni las tocan, porque la gente simplemente no sabe cómo utilizar esas tecnologías.

Insuficientes consultas públicas

Varios encuestados en Zimbabue señalaron la falta de consultas como un problema y se quejaron de que existe un enfoque que es vertical. Expresaron su preocupación por la falta de una explicación oficial sobre la necesidad de cambiarse de un sistema no biométrico a uno que reúna datos biométricos. Un informante del sector privado expresó su frustración ante la incapacidad del Gobierno de consultar tanto a accionistas de empresas como al público en general. Preocupado por las poblaciones marginadas, un informante de la sociedad civil dijo:

Puedo hablar sobre las personas marginadas, probablemente de las zonas rurales, del Distrito Comercial Central y de los vendedores ambulantes. Ellos tramitan esos documentos solo para tener una prueba de identidad. Nadie les explica por qué tienen que cambiar los documentos de identidad tradicional a la nueva identidad biométrica... así que creo que tenemos un problema de información y consulta. La Constitución es muy clara, si se están tomando algunas decisiones que afectan a los ciudadanos, se deben hacer consultas y obtener su consentimiento. Sin embargo, parece que no está ocurriendo así, ellos llegaron e implantaron unilateralmente el sistema. Es más que nada un enfoque vertical impuesto a los ciudadanos.

Finalmente, la falta de transparencia de Zimbabue en torno al sistema de identificación digital significa que pocas personas entienden el objetivo del sistema, o ni siquiera cuentan con conocimientos básicos sobre este.

Barreras en el registro

La mayor barrera de Zimbabue está relacionada con los requisitos de registro. Algunos informantes de la sociedad civil se preocuparon por la transición a la identificación digital pues “actualmente, varios zimbabuenses no tienen identidad”, lo que significa que no tienen

documentos de identidad. Es más, la Comisión de Derechos Humanos del país anunció en junio de 2019, poco después de nuestra fase de investigación de campo, que llevarían a cabo una investigación sobre la falta de disponibilidad de “documentos de identidad – incluyendo certificados de nacimiento, documentos de identidad nacional, pasaportes, documentos de ciudadanía para quienes antes eran identificados como extranjeros, y certificados de defunción”.¹⁴

Con el paso de las tarjetas de metal a las tarjetas biométricas plásticas, la gente sigue enfrentando dificultades con la verificación inicial de su identidad debido a errores en los documentos existentes, tales como certificados de nacimiento, o la falta de información con respecto a sus orígenes, tales como la aldea de nacimiento y el nombre del jefe local. Una persona explicó cómo fue su experiencia con la tramitación de los documentos requeridos:

Si tu certificado de nacimiento se pierde acá en Seke, te derivan a la Oficina de Registro Nacional en Makombe porque la información aquí no está en línea. En Makombe, el proceso es largo y extenuante: primero deben buscar tu nombre en la computadora. Si tienes la mala suerte de que te digan que tu información no está en Makombe sino que en Marondera, te darán un número de teléfono para contactar a los funcionarios por tu propia cuenta. Si haces una llamada, pueden dejarte esperando hasta que se acaba tu crédito del teléfono. Si solicitas a los funcionarios de Makombe que hagan una llamada desde la línea fija de la oficina, primero te exigirán un soborno.

Corregir errores en los certificados de nacimiento también es costoso, algunos dicen que no pueden pagar un documento de reemplazo. Como resultado, se quedan sin una prueba de identidad adecuada. Las personas en los grupos de sondeo describieron cómo tratan a quienes acuden a la Oficina General de Registro. Un participante dijo: “son muchas las personas que no se sienten cómodas cuando visitan esas oficinas y que por años pueden dejar sin rectificar los errores de su documentación por temor al acoso”. Este problema indica la necesidad de contar con una mejor capacitación del personal y con mecanismos de denuncia y reclamos.

Las filas para la tramitación de identificaciones son largas en Zimbabwe. A menudo, llegan más personas a registrarse de las que pueden ser atendidas ese día, obligando a los funcionarios a emitir números para atender a las personas por orden de llegada:

Si solamente van a atender a 50 personas por día y eres el número 51, no te van a atender y ese número no servirá para el día siguiente. Al día siguiente, también deberás llegar temprano para que puedas asegurarte que estarás entre el uno y el 50.

¹⁴ Nyamukondiwa, W. (2019, 18 de junio). Consulta de documentación nacional sobre tarjetas de identidad. *The Herald*. <https://www.herald.co.zw/national-documentation-inquiry-on-cards/>

Después de realizar largos viajes y soportar largas esperas, a veces la gente llega a la mesa de registro para encontrarse con problemas en la red. Un representante de la sociedad civil dijo que la falta de un acceso confiable a internet extendía la duración del proceso de registro.

Además, las personas transgénero en particular han encontrado barreras de registro significativas, un problema que probablemente no se rectifique con el nuevo sistema de identidad digital. En un caso, un grupo de derechos sexuales y de género describió cómo la Oficina General de Registro acosó a un miembro por presentar un certificado de nacimiento que afirmaba que era hombre pese a que parecía mujer. Para que esta persona obtuviese su documento de identidad, tuvo que intervenir la organización Abogados de Zimbabue por los Derechos Humanos. Una organización que trabaja con la comunidad LGBTIQ nos dijo que las autoridades suelen tratar irrespetuosamente a las personas transgénero, insisten en mirar repetidamente su cuerpo y sus documentos de identidad mientras cuestionan su género.

Estas experiencias destacan cómo los prejuicios existentes pueden verse exacerbados por los sistemas de identificación. A medida que más personas se registren, sobre todo quienes fueron excluidos de los sistemas de identidad previos, surgirán más situaciones discriminatorias. Si no se incluyen procesos y capacitaciones adecuados para reconocer la amplia diversidad de vivencias, los sistemas de identificación digital no van a satisfacer las necesidades de quienes más necesitan de sus potenciales beneficios.

Falta de consentimiento informado

Una preocupación importante que surgió en las discusiones de los grupos de sondeo fue la noción de que aceptar inscribirse en un sistema de identificación biométrico implica automáticamente que se da consentimiento al Gobierno para intercambiar sus datos personales con diversas entidades públicas y privadas con fines de vigilancia. Otro representante de la sociedad civil sugirió que el “consentimiento tiene que ser activo en cada etapa”, y la mayoría de las discusiones de los grupos de sondeo en torno a este asunto se centró en la confianza.

Si bien algunas personas dijeron que están dispuestas a confiar sus datos al Gobierno siempre y cuando la información sea solicitada en una oficina gubernamental y no que haya alguien solicitando los datos puerta a puerta, la mayoría de nuestros entrevistados expresó su preocupación de que sus datos pudieran usarse o difundirse sin su consentimiento. Los activistas en particular sienten que sus datos no están seguros en la Oficina General de Registro. Durante la discusión de sondeo entre trabajadores agrícolas se habló de que la desesperación por recibir ayuda los lleva a depender del Gobierno a pesar de sus recelos: “No confiamos en ellos. Solo les damos nuestros datos para poder sobrevivir, nosotros estamos presionados por la miseria y el hambre”.

Si la elección es entre morir de hambre y entregar datos, no existe un verdadero consentimiento informado. Los problemas de consentimiento y confianza pueden impactar a los zimbabuenses,

pero las personas más afectadas son aquellas que necesitan de ayuda para la subsistencia, la cual se distribuye usando identificación digital.

Falta de protección de datos y temores frente a la vigilancia

En octubre de 2019, el gabinete del presidente Emerson Mnangagwa aprobó un siniestro proyecto de ley de Ciberdelito, Seguridad y Protección de Datos y lo envió al Parlamento para ser debatido.¹⁵ Aunque el país necesita de una ley de protección de datos – la ley de Acceso a la Información y Protección de la Privacidad de 2002 es bastante irrelevante dadas las nuevas tecnologías – muchos han criticado el proyecto de ley.¹⁶ Este fusiona tres proyectos, cada uno podría haber sido más sólido si hubiesen sido aprobados por separado. Aunque el proyecto de ley se aprobó después de nuestra investigación de campo, se presentó originalmente tres años antes. Nuestro grupo de sondeo y las entrevistas sobre la protección de datos siguen siendo relevantes pues los zimbabuenses continúan operando sin suficiente la suficiente protección de sus datos.

Además del problema existe frente a la posibilidad de compartir datos con otros países a través de socios comerciales de diseño e implementación de identificación digital, los participantes del grupo de sondeo en Zimbabue mostraron significativa preocupación sobre el intercambio de sus datos en su propio país. Por ejemplo, los trabajadores agrícolas expresaron nerviosismo ante la vigilancia ejercida por parte de las fuerzas uniformadas, incluyendo policías y militares. Por otro lado, los activistas expresaron inquietud de que se compartan sus datos con los partidos políticos. Los trabajadores sexuales, las personas de la comunidad LGBTIQ y las personas que viven con VIH temían que sus datos se compartieran entre el Gobierno, la Policía, algunas ONG y las Iglesias. Las Iglesias, en particular, son vistas como una amenaza, por la información de salud que los feligreses comparten en secreto cuando buscan apoyo. Se dice que algunas Iglesias discriminan a personas con VIH/sida.

En resumen, casi todos los grupos con los que hablamos temían lo que los poderosos podrían hacerles en caso de tener acceso a sus datos personales. Un entrevistado de la sociedad civil resumió estas preocupaciones en relación con los derechos humanos:

La digitalización es una noble idea en términos de eficiencia y reducción de delitos, pero nos preocupa su uso secundario, porque desde el momento que el Gobierno tenga todos nuestros datos, los puede usar para... reprimir la disidencia. La situación económica se está volviendo difícil. Las personas terminarán manifestándose, ejerciendo su derecho constitucional, pero la participación en estas actividades se volverá difícil considerando que hay cámaras y que todos nuestros datos estarán en manos del Registro y de los

¹⁵ Mudzingwa, F. (2019, 9 de octubre). El proyecto de ley de ciberdelito finalmente tiene aprobación del gabinete. *Techzim*. <https://www.techzim.co.zw/2019/10/cyber-crime-bill-finally-gets-cabinet-approval/>

¹⁶ MISA Zimbabue. (2018, 3 de febrero). El proyecto de ley de ciberdelito afecta los derechos fundamentales. <https://zimbabwe.misa.org/2018/02/23/omnibus-cyber-bill-muddies-fundamental-rights/>

órganos de seguridad del Estado. Nos perseguirán incluso antes de que sepamos que nos están buscando.

Analizando cómo las instituciones se benefician de los datos, un participante de un grupo de sondeo señaló que prefería compartir sus datos con el Gobierno antes que con el sector privado. Aunque esta persona dijo que no confía en el Gobierno, está convencida de que el Estado tiene el potencial para implementar salvaguardias que muchas empresas podrían ignorar.

Los participantes también expresaron su preocupación al intercambio de datos que hay entre los departamentos gubernamentales, los proveedores de servicios de salud y diversos actores del sector privado, tales como instituciones financieras. Así como explicó un representante de la sociedad civil, si el proveedor de un seguro automotriz tiene acceso a la información de salud que detalla enfermedades tales como epilepsia, el proveedor podría aumentar la prima de esa persona. Además, varios entrevistados estuvieron convencidos de que el Gobierno ya obtiene información personal de los bancos. Esos comentarios repiten tendencias ya vistas en otros países, en las que el sector privado y público usan datos personales para derivar información que afecta la capacidad de las personas para acceder a otros servicios.

Los zimbabuenses ya han expresado sus sospechas sobre la manera en que el Gobierno accede y usa su información personal. Durante las elecciones de 2018, hubo casos de personas que recibieron mensajes de texto que parecían provenir del partido gobernante, incluidos mensajes que exhortaban a las personas a votar por un candidato en particular. Los mensajes contenían información sobre cada destinatario, incluyendo detalles precisos sobre los representantes municipales y parlamentarios que postulaban a las elecciones en la zona donde vivían. En medios sociales, las personas se quejaron de que no habían entregado su información de contacto al partido gobernante y les preocupaba que los políticos tuvieran ese acceso.

A través de nuestras entrevistas, se volvió claro que las experiencias de las personas con la vigilancia afectaban sus opiniones sobre la identificación digital. Su falta de confianza sobre cómo el Gobierno trata sus datos personales refleja sospechas en el sistema de identificación digital. Un participante de un grupo de sondeo describió el plan de identificación digital como parte de la “militarización de este país”, y aunque muchos participantes podían ver que la identificación digital y el reconocimiento facial volvían las calles más seguras, también expresaron su temor sobre la vigilancia. Un trabajador sexual afirmó:

Ahora los operadores de seguridad conocerán mis patrones de movimiento diarios, y pueden apuntar a ciertos objetivos en una comunidad. Otras instituciones, como la Policía, pueden usar mi información para otros fines que no son los que motivaron a que se captara esa información.

De hecho, trabajadores sexuales, activistas y mujeres que viven en un asentamiento informal se mostraron particularmente consternados. Describieron sentirse “con temor” y como si sus “libertades y derechos estuvieran siendo disminuidos”. Sobre todo, la mayoría de los grupos de

sondeo consideró estas novedades tecnológicas como una amenaza a los derechos humanos, aunque elogiaron los posibles beneficios de un aumento de la seguridad y una disminución de los fraudes.

La sociedad civil

La sociedad civil de Zimbabwe trabaja en un ambiente hostil que hace que sea difícil avanzar en asuntos delicados como las iniciativas de identificación digital del país. Esto se complica un poco más por el hecho de que la identificación digital se considera como un asunto de 'seguridad nacional'. Un participante de un grupo de sondeo con la sociedad civil afirmó:

Cualquier organización de la sociedad civil [que elija abordar la identidad digital]... entrará en el terreno de la seguridad nacional, y definitivamente eso llamará la atención del Gobierno, de agentes de los organismos de seguridad nacional e incluso derivará en que algunas personas de esas organizaciones civiles sean interrogadas, intimidadas, etc.

Sin embargo, algunos informantes de la sociedad civil nos dijeron que se necesitaba "ampliar su trabajo" para incluir problemas en torno a la identificación digital y actuar como "guardianes para garantizar que el Gobierno no abuse de la digitalización". También sintieron que tenían la responsabilidad de educar al público sobre cuáles son los beneficios y los riesgos de la identificación digital y de presionar para que exista una legislación que proteja los derechos de las personas, incluyendo la búsqueda de compensaciones por el mal uso de sus datos. Se cita a MISA Zimbabwe como ejemplo de una organización que ha actuado contra el uso con fines de vigilancia de tecnologías emergentes por parte del Gobierno.¹⁷

Conclusiones y recomendaciones

Zimbabwe presenta un caso particularmente indicativo sobre cuáles serán las futuras tendencias en la identificación digital. En particular, la participación inicial de empresas chinas demuestra cuál es el valor que tienen los datos de los zimbabuenses para los gobiernos extranjeros. Aunque muchos defensores y expertos han criticado la discriminación racial en tecnologías emergentes como la inteligencia artificial, este es un caso en el que una mayor diversidad en los datos puede causar un mayor daño al contribuir a la reducción de derechos sobre los datos y la privacidad de los zimbabuenses.

Los riesgos que presentan la identificación digital y las tecnologías relacionadas son más graves para las personas de Zimbabwe cuyos derechos y medios de vida ya son sistemáticamente negados o cuestionados, tales como personas transgénero y trabajadores sexuales. Aunque la

¹⁷ Maunganidze, G. (2018, 4 de diciembre). Carta al presidente de la Asamblea Nacional: Aumento en la recopilación de la información personal en ausencia de adecuada legislación de privacidad de datos. MISA Zimbabwe. <https://zimbabwe.misa.org/2018/12/04/letter-to-speaker-of-national-assembly-increase-in-collection-of-personal-information-in-the-absence-of-adequate-data-privacy-legislation/>

intención de muchos sistemas de identificación digital es incluir a aquellas personas que luchan por acceder a documentos de identidad 'tradicionales', estos sistemas pareciera que tienen un enorme potencial para profundizar la exclusión.

Además, el ambiente político de Zimbabwe, donde existe una creciente militarización y restricción de los espacios para la sociedad civil, significa que la confianza en el Gobierno es baja; y la impresión de que el sistema de identificación digital encaja en la narrativa de la seguridad nacional dificulta el accionar de la sociedad civil. Aunque es poco probable que la sociedad civil se active en un ambiente como este, es vital que lo haga porque es probable que las organizaciones y los defensores de derechos humanos sean blancos de las tecnologías de identificación digital y de vigilancia. Si estos sistemas se usan para reprimir derechos como la libertad de reunión y la libertad de expresión, la capacidad de la sociedad civil de crear cambios en cualquier asunto se verá radicalmente reducida.

Si la identidad digital avanza, los zimbabuenses se pueden beneficiar de un sistema que da prioridad a las necesidades de las personas y que reconoce los diversos contextos de las poblaciones marginadas. En lugar de tener un proyecto de ley débil, se requiere de una protección sólida de los datos que ratifique los derechos de las personas y que incluya mecanismos de implementación que puedan impulsar significativamente la confianza en el sistema y en el Gobierno. Finalmente, la consulta pública y las campañas de promoción también pueden generar confianza siempre y cuando ayuden a las personas a sacar el máximo provecho de la identificación digital.